



Javier Limón presenta su primer disco en solitario

“Defender la pureza en el flamenco es una gran estupidez”

EFE. Cannes (Francia) El músico y compositor Javier Limón, más conocido por su faceta de productor y que presentó ayer en el MIDEM su primer álbum en solitario, “Son de Limón”, considera que defender la pureza en el flamenco es una gran “estupidez”.

“Me parece una estupidez tan grande lo de la pureza en el flamenco”, se sinceró Limón en un encuentro con la prensa española en el Mercado Internacional del Disco y de la Edición Musical (MIDEM), inaugurado el domingo en Cannes (Francia).

El flamenco “rítmicamente viene de África, armónicamente de Europa y melódicamente tiene que ver con Oriente”, es “muy jo-

ven y nació de una mezcla de música sefardita, árabe y cristiana”, señaló el aclamado productor de “Lágrimas negras”, disco por el que recibió un Grammy latino en 2007 y que unió al pianista Bebo Valdés con el cantaor Diego el Cigala. Y, como argumento de peso a su afirmación, dijo que todos los grandes flamencos que han pasado a la historia fueron además grandes compositores, como en el jazz. Consideró que “en el flamenco nos miramos el ombligo más de la cuenta” y recomendó a los artistas de ese género “más humildad” y que rebajen un poco su “caché” y hagan “algunos sacrificios” si quieren emprender una carreta internacional.

“Hay que renovarse o morir”,



Javier Limón el pasado lunes en Cannes.

subrayó Limón, cuyo primer disco en solitario ha nacido del encuentro entre el ritmo cubano y la melodía y la “hondura” flamenca, lo que crea un sonido único.

Para su puesta de gala en directo en una de las salas del Hotel Martínez de Cannes, Limón contará con un grupo de catorce personas,

entre músicos, bailaores y cantantes, entre ellos el Farru y Buika, una de las grandes revelaciones del año pasado en el MIDEM.

De ese disco, integrado por composiciones flamenca inéditas de Limón, dijo sentir una debilidad por una seguidilla que él toca en solitario y que se titula

“A la orilla del alma”, preferencia que justificó en que “al final la cabra tira para el monte”.

Ese trabajo, en el que intervienen doce músicos, entre ellos varios cubanos “de un nivel altísimo”, es fruto de haber experimentado con ellos durante muchas noches en Madrid.

EFE